

-¿Estás segura?-

-Sí Elian, por décima vez, te ves bien, a Anne le vas a encantar así-

-¿Bien?, ¿crees que sólo bien es suficiente para impresionar a Anne? No estás siendo de ayuda Diana.

Diana no paraba de reírse mientras veía a su hermano cambiarse de ropa por cuarta vez. Se notaba lo nervioso que estaba y esta ni siquiera era una cita, solo habían quedado de ir al cine juntos y eso es algo que ya han hecho antes, ¿por qué hoy es diferente?

Mientras, en casa de Anne la escena era similar. Ella acostumbraba usar jeans ya que eran más cómodos pero, la última vez que usó vestido Elian le dijo que se veía especialmente bonita. ¿Quería decir que él prefería que usara vestido? ¿Debería usar uno hoy? Estaba por probarse el último vestido que tenía cuando llegó su primo.

-¿Qué haces? ¿Te vas de viaje?- Ella sólo lo miró confundida ante esa pregunta. -Lo digo porque toda tu ropa está sobre la cama.

Anne se sonrojó, no había sido consciente de eso hasta que Simon lo dijo, miró avergonzada el desorden sobre su cama. No tuvo que decir nada, él entendió de inmediato a qué se debía la pila de ropa y los movimientos nerviosos de su prima.

-Estoy seguro de que le alegrará verte sin importar lo que uses, sólo tienes que ser como eres siempre- Le enterneció demasiado ver a su prima tan preocupada por su apariencia. Ella siempre se veía bien pero nunca se esforzaba tanto para lograrlo.

-Usa esto, te quedará bien- Le entregó tres prendas que escogió en el montón.

Anne no estaba segura de la elección que había hecho Simón, pero ya era tarde y estaba muy nerviosa como para confiar en su propio criterio así que decidió no cambiarse de nuevo y salir antes de que se arrepintiera.

Elian llegó mucho antes de la hora acordada, sólo para seguir sintiéndose nervioso pero con más tranquilidad en otro lugar, en su casa era imposible con Diana riéndose y diciendo lo tierno que era. De Caín ni hablar, no recordaba cómo ni porqué pero, terminó también en su cuarto y aunque era muy discreto como para burlarse en voz alta, sí había dejado asomar una risa burlona en sus labios y había desviado la mirada para disimular.

Ya había mirado su reloj 12 veces sin prestar atención a la hora realmente, obligándose a verla de nuevo. Vio a Anne justo cuando empezaba a formarse un agujero en su estómago, tenía a todas sus mariposas enloquecidas, eso no era bueno porque cada que se sentía así lo siguiente que pasaba era que hacía o decía una tontería.

-Acabo de llegar, no te estaba esperando hacía mucho, no me había dado cuenta de que ya pasaron 10 minutos de la hora que acordamos- Fue lo primero que dijo cuando ella llegó a su lado y lo dijo tan rápido que se quedó sin aire. Ella lo miró algo confundida, en otro momento tal vez se habría reído, pero ahora también estaba muy nerviosa, así que...

-Siento llegar tarde, es que no lograba decidir qué ponerme, quería verme bien pero no que se notara que me esforcé por verme bonita para ti- Oh no, sólo en ese momento fue consciente de lo que estaba diciendo- Para mí, me gusta verme bonita siempre, ya sabes, sin ninguna razón, sólo porque sí, no es que esté tratando de impresionarte o que te fijas en mí ni nada de eso y - Eso no estaba funcionando, la explicación resultó peor.

Sí, esa era Anne siendo Anne. Elian sonrió, él sí notó que ella se sentía igual en ese momento y eso lo tranquilizó un poco.

-Me alegra que te hayas tomado tu tiempo en elegir porque te ves muy bonita, aunque no sea para mí sino sólo porque sí, me alegra poder verte hoy. Digo, me alegra verte siempre que te veo, pero hoy me alegra más- Y sí, ese era Elian siendo Elian, estaba más tranquilo pero no por eso dejaba de ser un tonto en cuestiones del amor.

-¿Vamos por las boletas?- Dijo esto tratando de disimular la vergüenza que sentía y esperando distraerla lo suficiente para que olvidara lo torpe que era él.

No tenía que esforzarme mucho en realidad, Anne ya estaba siendo distraída por el aleteo de las mariposas en su interior y por esa sensación bonita en su corazón al repetir en su mente las palabras de Elian, "Me alegra que te hayas tomado tu tiempo en elegir porque te ves muy bonita". Ella no le iba a decir que ese vestido azul que le llegaba más arriba de la rodilla, que esas medias negras hasta sus pantorrillas y que ese chaleco morado los había elegido Simon, ella sí se había tomado mucho tiempo eligiendo así que, no contaba como mentir ¿o sí?. Luego tendría que agradecerle a Simón.

Mientras Anne dibagaba sobre lo correcto o incorrecto de ocultar quién eligió su ropa; Elian no paraba de pensar que Annie se veía hermosa y estaba dudando si ese suéter azul y ese Jean negro habían sido la mejor elección. No debió hacerle caso a Diana.

Cuando compraron las boletas y pudieron por fin elegir el tamaño de las palomitas y los sabores de las sodas, se dirigieron a la sala y se ubicaron en sus asientos. Elian apenas podía disimular que le sudaban las manos y su corazón latía acelerado por estar tan cerca de ella. Anne por su parte se había olvidado un momento de los asuntos del corazón y estaba tiritando de frío, ¿cómo había olvidado que en el cine hacía tanto frío? Tendría que haber ido más abrigada, si encima tomaba su soda, seguro tendría que salir a la mitad de la película para ir al baño y no quería perderse ninguna parte del filme (no quería perderse ningún momento al lado de Elian).

Había transcurrido poco de la película cuando sus manos se rozaron al querer agarrar palomitas del recipiente que compartían, Anne la retiró apresurada y trató de ocultar su rostro de Elian para que no notara que se había sonrojado, él por su parte, no se pudo concentrar en el resto de la película pues, todo el tiempo estuvo pensando en que quería volver a sentir la piel de Annie rozar con la suya. Estuvo tentado varias veces a agarrar su mano pero se arrepentía cada vez. No quería ponerla incomoda.

Elian amaba estas películas, eran sus favoritas, pero hoy, sólo por hoy, se permitió olvidarse de sus aficiones y concentrarse sólo en ella. Sonrió como tonto, como todos los enamorados, cuando la vio abrir sus ojos con genuina sorpresa y exclamó un ¡OH! junto con todos los demás asistentes cuando un personaje inesperado apareció en escena. Sus ojos brillaron y su corazón saltó de ternura cuando notó una lágrima recorriendo la mejilla de Annie en la escena en que Andrew salva a MJ, pero sobre todo, sintió que todo en su interior se derretía, que su cuerpo, su mente y su alma dejaban de pertenecerle a él para pertenecerle a ella; todo eso sólo porque ella, en medio de la emoción del momento y sin darse cuenta, había tomado su mano y la apretaba con fuerza.

Anne empezó a llorar de nuevo con el final de la película, Elian se atrevió a acariciar su mejilla retirando una lágrima que se iba deslizando por esta, pensó que ella se apartaría, pero no lo hizo. Elian tomó su mano y caminaron así hasta la casa de Anne. Por un rato estuvieron en silencio, pero no era incómodo, ella se sentía tranquila y a gusto con su mano unida a la de él y él sentía que había alcanzado una estrella y ahora la tenía entre sus dedos, y no quería soltarla.

Anne fue la primera en hablar, estuvo comentando las escenas que más le habían gustado y lo que le habían hecho sentir, Elian se limitaba a escucharla y a asentir, no sólo porque había estado distraído observandola sino también porque quería escucharla, quería escuchar todo lo que tuviera para decir, porque amaba su voz, amaba el entusiasmo con el que hablaba y por sobre todo, amaba los hoyuelos que se hacían en su mejilla al sonreír.

Cuando llegaron a su casa, Annie se giró para mirar a Elian de frente, estaba algo inquieta y no sabía muy bien qué decir, ¿qué se hacía en estos casos?. ¿Cómo reaccionas después de una cita, que no es cita, con tu mejor amigo?. Elian tampoco sabía qué decir, sólo había una cosa de la que era consciente, seguía sosteniendo la mano de Anne, y una de la que estaba totalmente seguro, no quería soltarla.

-Hoy me la pasé muy bien, fue lindo poder ver la película contigo- Se animó a decir ella después de un rato de mirar hacia el suelo, mover su pie y apretar su brazo derecho con su mano izquierda. Tal vez era una frase cliché, pero era sincera.

Al ver que él no respondía, levantó su mirada y se encontró con esos hermosos ojos mirándola atentamente, con cariño. Elian dio un paso adelante y fue acercándose lentamente, quería besarla, de verdad quería hacerlo; se detuvo a poca distancia de sus labios, le hubiera gustado que ella acortara la distancia que faltaba, porque no quería presionarla, pero en el fondo sabía que Annie no se atrevería a hacerlo, y que él tampoco, desvió su rostro un poco y dejó un beso en su mejilla. Sus labios cosquillearon por el contacto con su piel y ella sintió la calidez de los labios de él en la suya, agradeció que fuera él, que fuera Elian la persona que quería, porque él la entendía, porque él sabía leerla y sabía esperar.

-Te quiero- Dijo él mientras alejaba su rostro del de ella.

-También te quiero- Dijo Anne con la mirada fija en el suelo, porque eso hacía cuando quería evitar que él conociera sus sentimientos, lo que no sabía era que justo de esa manera era que él podía leerlos.

Porque sí, cuando amas a alguien aprendes a leer a esa persona, aprendas a conocerla porque pasas horas de tu vida observándola, cuidándola, buscando la manera de acercarte, escuchándola... Eso hacía Elian, porque ella era especial, porque la amaba.